



EL ATALAYA

is de
Gerona

PERIÓDICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la localidad.	Trimestre, Ptas. 1'50
En el partido judicial.	» 1'75
En el resto de España.	» 2
Ultramar y Extranjero.	» 18

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Riera, 7.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES
á juicio de la Administración.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores, no admitiéndose trabajo alguno firmado con pseudónimo.

La correspondencia á la Redacción.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO II.

BLANES 10 DE ENERO DE 1897

NÚM. 8

CRÓNICAS CORTAS

Por las señales que se dibujan en el horizonte político, por las informaciones de la prensa oficiosa, el menos avisado advierte que la cuestión cubana ha entrado en una fase interesante que bien podría ser la preliminar de la anhelada paz.

Dos procedimientos se han sostenido y proclamado desde un principio para llegar al feliz término de la conclusión de la criminal rebeldía cubana: la guerra por la guerra, ó sea la acción militar con toda su fiera implacable completamente aislada de la acción diplomática y de la política. Este el primer procedimiento, consistiendo el segundo en la acción militar reforzada por la eficacia de oportunas, prudentes y enérgicas negociaciones diplomáticas y por la acción política representada por la implantación de las reformas votadas en Cortes.

En los comienzos de la guerra y debido al impetuoso carácter nacional todos los españoles se mostraron decididos partidarios del primer sistema y ni en hipótesis podían oír hablar algo que significase concesión de más amplias franquicias ú otorgamiento de perdón á los desgraciados habitantes de la gran Antilla, asolada por el incendio de los bandoleros de la manigua.

El tiempo, sin embargo, se ha encargado de dar la razón á los defensores del segundo procedimiento y el mismo Cánovas que por temperamento y por aficiones invencibles era el más inflexible partidario de las representaciones militares ha tenido que doblegar el espíritu y abrir la inteligencia á la meridiana evidencia de los hechos y de la realidad, contra la cual en vano pugnan empirismos de escuela y preocupaciones de secta.

La guerra acabaría al fin con nuestra sangre y nuestro dinero y solo nos devolvería el dominio efectivo de Cuba, cuando sus campos serían yermos y condenados á esterilidad perpétua por la ponzoña del odio y del exterminio. Allí se consumen las mejores energías de este pueblo, cu-

ya juventud redime con su sangre generosa yerros imperdonables, faltas enormes y allí se han gastado en brevísimo tiempo los más sólidos prestigios de la milicia española. Eso sin contar que la guerra contra un enemigo irregular, que nunca de la cara ha de ser forzosamente eterna ó cuando menos muy duradera. La lucha en estas condiciones podía dar jornadas de gloria al brillante ejército español, pero no proporcionará ni un adarme de provecho á la Nación, que si bien respira con ansia la atmósfera de grandeza que la envuelve en toda su historia, necesita para vivir esta impura vida de la realidad algo más que glorias de epepeya y grandezas de espíritu. El ideal debe ceder á la realidad y ésta se nos presenta muy dura y muy negra con la guerra que arranca al hogar las figuras más simpáticas, á los campos y á la industria sus brazos mas fuertes y á la sociedad en general sus elementos de reserva.

No hemos de insistir en estas consideraciones que en la mente de todos están y debemos felicitarnos del cambio de conducta observado en el gobierno que á la postre se decide á implantar las reformas y hallar en esta implantación la base de la paz.

Las reformas no significan ni pueden significar debilidades en la España ni menoscabo en su poderío y dominio, ni mancha en su orgullo y altivez legendarios.

La implantación de las reformas á que venía el gobierno obligado por deberes imprescindibles que mal se compadecen con la demora sufrida por las mismas en los departamentos ministeriales, simbolizan en este momento el ramo de olivo ofrecido por la España á su querida hija de las Antillas y el perdón nunca puede traducirse por una merma en la autoridad del otorgante.

Flota en la atmósfera política algo que al condensarse en sábias disposiciones gubernamentales, será indudablemente signo de paz. Dios haga que nuestras rosadas ilusiones no se estrellen ante la obstinación y el estrecho criterio de nuestros hombres de gobierno.

Hace ha muchas semanas que por la Península comenzaron á vagar rumores vagos, acusaciones indeterminadas contra la gestión administrativa de algunos generales, á quienes se suponía explotadores del alimento y del dinero del soldado para quién son todas las penalidades y fatigas. Estos rumores debieron tomar tal consistencia en Madrid que los periódicos de gran circulación con valentía plausible se atrevieron á recogerlos y pulimentando tan solo la aspereza que tenían al rodar por el arroyo, los acumularon en artículos enérgicos de severa censura al despilfarro y al agio. El gobierno aturdido por el escándalo, ha encerrado á los periodistas. La prensa en reivindicación de sus derechos olvidados, ha protestado contra la polacada de Cánovas y de sus satélites.

Es muy doloroso que se hundan prestigios militares con rumores malévolos sin comprobar antes su exactitud; pero por mucho mas doloroso tenemos que se merme al infeliz soldado su exiguo haber y que la sórdida avaricia le deje sin asistencia en las graves enfermedades que en su organismo grave ingrato suelo. La sola posibilidad del hecho subleva la conciencia y los más caros sentimientos del corazón humano.

Antes que demencias de periódicos que á nada conducen, como no sea á exasperar la opinión pública que recelosa desconfía siempre y teme que el rigor desplegado contra la prensa, obligada á callar sea el manto protector tendido sobre las culpables, inunes hasta de la denuncia de sus ágios, importa abrir una amplia información, que ha de ser en sus resultados consagración solemne de la honradez y probidad como condenación de los malhechores que en esto robarían lo más sagrado: el pan y la vida de los hijos de España.

Mas que mordazas para la prensa, todo el mundo pide esclarecimiento de los hechos y justicia implacable para los delincuentes, si los hay. Como Goethe al morir: el pueblo español pide luz, mucha luz.

Baldomero Trullás.

Una anécdota de Lesseps.

En el discurso de M. Anatole France, pronunciado con motivo de su recepción en la Academia Francesa, entre otras varias anécdotas referentes á distintos episodios de la vida del gran francés, su digno antecesor, M. Fernando Lesseps, en forma literaria, que fuera digna de Plutarco, narra una de ellas, que tenemos el mayor gusto de traducir, porque van unidas en un gran acto al lado del nombre del gran francés, el de aquella Mlle. Eugenia de Montijo, figura tan simpática de nuestro tiempo y cuya vida parece un cuento de hadas que se complacieran en regalarla todos los dones de la vida, para luego de conseguidos arrebatárselos, quedándose tan solo la suprema poesía y la majestad suprema de los trágicos dolores.

Hacia pocos días que había llegado á Madrid, cuando una mañana que se hallaba trabajando en su despacho le avisaron que una señorita de la corte, acompañada de otra señora de edad, le esperaban en el salón de la embajada. Fue y reconoció á la hija de la camarera mayor de palacio, á la hermosa é interesante mademoiselle Eugenia de Montijo, llorosa bajo su mantilla.

Estaba emparentada por afinidad con esta familia. Venía la joven á interesarle por la suerte de 13 oficiales de la guarnición de Valencia, que condenados á muerte por el acto que les había parecido más natural, un pronunciamiento debían ser fusilados en el término de veinticuatro horas. La esperanza de salvarles no parecía humanamente posible. El general Narvaez había amenazado con retirarse del gobierno si la reina firmaba el indulto de los condenados. La corte, el general Narvaez y los ministros estaban en Aranjuez. M. Lesseps no tuvo sino una idea, que era sin duda la mejor, pedir caballos, posta y hacerse llevar á Aranjuez.

Ya en el camino tuvo tiempo de reflexionar. Cuando descendió del coche delante de Palacio, ya tenía decidido su plan de conducta. Avisó su llegada al general Narvaez, y luego que se avis-

taron, le llevó al hueco de un balcón y le dijo:

—Vengo á despedirme de usted. Si llega á saberse que mademoiselle de Montijo, de una de las familias más ilustres de España, ha solicitado en vano mi intervención para obtener un generoso perdón, que según mi opinión, da fuerza al gobierno, lejos de debilitarla, yo no tengo más solución que retirarme, y por tanto, vengo á despedirme de usted.

El andaluz le observó durante algunos segundos, y viendo que la mirada confirmaba las palabras, le tomó la mano, se la apretó y le dijo:

—Fernando, llévese usted la cabeza de esas gentes en el bolsillo.

Veinte años más tarde, Eugenia Montijo, emperatriz de los franceses, franqueaba la primera, á bordo del *Aguila*, el canal de Suez.

Sección Literaria.

¿HOME O BESTIA?

QUADRET

Era negra nit. Los habitantes pacíficos de la vila son tots á descansar de las fatigas del treyall ab que's guanyan la vida y fan renaixer l'alegría dins sa familia.

En un carrer no dels mes concorreguts, se veu brillar una llum formant raras figuras en mitj de la foscor, puig á l'impuls del vent de levant que bufa y entra en la casa per la oertura de un vidre que falta á las ventallas, va brandant lo quinqué que ilumina la entrada, quinqué brut y fumós, que, únich testimoni de lo que passa en aquella habitació, pareix avergonyirse y's tapa la cara, embrutant ab negre sutje lo seu vidre transparent.

Assentats sobre grexosos banchs de fusta s'están quatre homes, tots quatre jóves, puig no n'hi ha cap que arribi als quaranta, assentats y al entorn de una taula que, per las moltas dutxas que ha tingut de rebre, ha quedat d'un color indefinible.

En un recó y asseguda en una cadira de boga, s'hi veu una dona que's resguarda de l'ayre fret de la nit, fent servir de mampara ó biombo l'tauell pintat de un color vert montanya, y sobre de l'que s'hi venhen mitja dotzena de ampollas de variadas formas, ab mes ó menys quantitat de líquits alcohòlics de diferents colors, acompañadas d'un verdader mostrari de gots y copas, y com á comandant de totas ellas, un canti de terrissa g. och, plé d'aygua.

La dona, potser cansada de anar d'acé d'allá tot lo sant dia, ó tal volta indiferent á tot quant passa al seu voltant, está... pesant figas, dorm.

Del grupo d'aquells quatre homes s'escapan fortas riallas, riallas inbécils y estúpidas que no arriban á despertar á la mes-tessa.

L'Ambrós, un dels quatre á qui agafarém com á protagonista y seguirém fins á la fi de la *broma*, te entre las mans un joch de cartas tan brutás á causa de sa llarga carrera, que tenen la forma d'obol, estant casi ininteligibles los seus signos. Jugan al truch.

—Tressona—crida un dels—ompla'l porró que tinch la ganya seca.

La dona maquinalment va á fer lo que li diuhen, tot murmurant:

—Ja van cinch.

L'Ambrós reparteix las cartas entre ls seus companys; y al durhi'l porró á la taula avans de entrar en la lluyta del joch, se colan ab tota calma l'vi que hi havia á dins.

La dona torna al seu puesto y als breus moments se queda dormint com un soch.

De septe, un cop de puny sobre la taula fa saltar lo porró que'n ella hi ha, al mateix temps que una blasfemia surt de la boca de l'Ambrós, que ab los ulls encosos per la ira y l'esperit que en son ventrell fermenta, está mirant fit á fit á un dels seus companys, al que amenassa ab los punys, disposat á tirar-seli á sobre com una fera. Tots s'han alsat, mes cap d'ells pot tenir-se dret, y al tirar-se l'Ambrós damunt del seu contrincant, s'entaula una lluyta desesperada que ls a tres volen apaygar, venint tots en terre al entrevancarse un d'ells ab un objecte que per allí hi havia.

Per últim surten al carrer tots agafats; y aquella dona que no s'havia alsat per res als crits dels seus parroquians, com si trobés á faltar aquell escandol obra los ulls y al veures sola, va á tancar la porta, murmurant al sentirlos pegarse en mitj de la foscor.

—S'ha acabat la funció: dissapte hi tornarem.

Lo sereno de la vila al escoltar los crits s'hi acosta prenent tota mena de precaucions, puig ja sab per experiencia que ab aquesta gent no pot anarhi á la descuidada, y ajudat de sa llanterna, descubreix al mitj del carrer lo cos de l'Ambrós nublert de fanch, únich que ha quedat al lloch de la batalla. Los altres mes serens ó menys atunyinats, han tocat pirandó y no se'ls veu'l rastre.

Lo sereno, convensut de que no hi ha mes que l'Ambrós, s'hi acosta, y ajudantlo á aixecar de terra, lo fa retirar á sa casa, ahont se dirigeix tot fent dibuixos, acompañat del nocturno funcionari públich que se'n veu un bull avans no arriban á puesto.

La muller de l'Ambrós que's troba, vuyt dias ha, postrada al llit per traydora malaltia, al sentirlo baladrear pel carrer barallantse ab lo sereno, surt á la finestra, y ab los ulls curullats de llágrimas que li recreman sas galts arrugadas pels disgustos y la miseria, l'repta ab amorositat y li esmenta sas filletas, que dorman tranquilas, intentant ferirli l'amor de pare; mes tot es en va: ell, al sentir-la, com si una noya fogarada enardís enoare mes son ja perturbat cervell, vol anar á matala injuriantla ab totas las pestes d'aquest mon, y foll y espietregat, s'abalansa á la porta de sa casa, que ab la embestida s'obra, quedant estirat á la entrada tan llarch com Deu l'ha fet.

Lo sereno ajusta la porta, y aconcellant á la dona que's retiri, se'n va carrer avall cantant l'hora.

Ella's fica á dins, y després de tancar la porta de la cambra, besa á sas fillas, ninas hermosas de cinch á vuyt anys respectivament, y cubrin son cos ab los espellifats llen-sols, plora amargament sa sort malestruga.

Ell, roncant com un hipopótamo, va quedarse estirat á la entrada.

Joseph Alemany Borrás.

CRÓNICA

—El sabio especialista de Lloret ha hecho una cura admirable—conste que nada cobramos por el bombo—en la enferma garganta de *El Porvenir*. De pato mudo hemos visto convertido al periódico lloretense en gallo de Morón. ¡Que acometividad la suya, Dios santo! Si estuviéramos menos avezados á estos lances, creeríamos que en aquellas largas tiradas de prosa, rebosante de ira y despecho, alienta el alma de un D. Juan Tenorio, muy conocido en Lloret por sus aventuras y desvanecs políticos. Hay allí tanto odio mal comprimido, tanta pasión desbordada, que á la primera lectura hace el efecto del desafío de Jarfe, que en donde pone la pluma el delgado papel rasga.

Aparte estas consideraciones, sospechamos que *El Porvenir* ha vuelto á la vida bajo un mal signo y que en esta segunda etapa de su existencia vá á tener muchos tropiezos por mor de las malas causas que defiende. Caro amigo, un consejo; abogar por Cristany, un orador fané, por Carbó, un caciquillo de menor cuantía y otros estimables sujetos del mismo fuste é iguales condiciones, es abogar por lo imposible. Cristany, será, si V. quiere un mediano arreglador de cuerdas, pero á pesar de su monomanía no llegará nunca á orador sino para públicos pobres. En el arte oratorio, el Sr. Cristany calzará siempre

muy pocos puntos. En sus arranques de oratoria casera podía creerse un descendiente en línea recta de Mirabeau. En este caso y aplicando la ley darwinista á las facultades oratorias, Cristany será un descendiente degenerado del insigne orador francés, cuya descendencia en la concurrencia por la palabra, habia perdido todas las condiciones y recursos oratorios. El ciudadano Cristany en oratoria no sabe hilar delgado y esto es un inconveniente para un hombre público de sus campanillas y repiqueo, con el cual alborota las muchedumbres pobres. El ciudadano Cristany tiene una gran fuerza oratoria en sus pulmones bien formados sin duda, pero la fuerza pulmonar que sirve en gran manera para los revendedores de periódicos y oficios similares, no lograr entusiasmar á los públicos aunque estos sean pobres. Cuando allá para los tiempos de Mari-castaña sea Alcalde de esta villa el éximio y nunca bien ponderado D. Francisco Carbó podrá nombrar á su amigo del alma, Cristany, pregonero público, oficio por donde Dios le llama.

Volvemos la hoja en nuestro libro de cuentas, como diría en su estilo comercial *El Porvenir* y nos encontramos con D. Francisco Carbó, muy señor nuestro y de su casa. Este buen señor se ha propuesto que todo el mundo le ajuste las cuentas. Cada loco con su tema. El de Carbó es muy original. Quiere que todos le paguen y son muchos los que le pegan. Testimonio el portero de la estación, á quien no duelen prendas, en calidad de buen pégador. Dicen que D. Panchito pasa las noches en vela, meditando la víctima ó el verdugo del día siguiente. Si me paga, será víctima; si me pega será verdugo. Nuestro héroe, según referencias autorizadas, está más acostumbrado al papel de víctima que al de verdugo. ¡Destinos de la suerte! exclamaría al llegar aquí el fatalista Cristany, de barbas musulmanas, como su filosofía y aficiones especiales.

En este momento histórico—frase de Castelar ó de Cristany—D. Panchito está ocupado, y sentimos molestarle en su distracción favorita, en señalar con tinta roja á todos los amigos de nuestra modesta publicación que figuran en sus libros como deudores.

Quiere como *El Porvenir* liquidar cuentas y le resultan un poquito desiguales. Si el señor Cristany entendiera en matemáticas como en el arte de decir muchas tonterías en... en muchas palabras, podría ayudar á su amigo Carbó en la resolución de estas cuentas que van pareciéndose por su fama y celebridad á las del Gran Capitán.

Además hay otra razón potísima que podría influir para este caso en el republicanismo y sinalagmático corazón de Cristany y es la de que podría destinarse el superávit que arrojará el balance á los gastos de construcción y sostenimiento de la capilla evangélica; que por ahora y sin duda por mor de los cuartos no pasa de ser un luminoso proyecto, digno de las altas cabezas que lo han concebido.

Si se cobran las cuentas en metálico tendremos capilla con pastos y todo; si se cobran, como es costumbre, palos ¡ay! ni tendremos capilla, ni neófitos, ni sermones bíblicos de Cristany, lo que no dejará de alegrar á todos los pacíficos vecinos de Blanes.

Y basta de matemáticas y de Cristany, que las tiene un horror invencible.

—Nos escriben de Gerona, preguntándonos porque en el *meeting* de unión republicana en aquel teatro celebrado, no usó de la palabra el elocuentísimo y por combinaciones de la fatalidad cruel obscuro orador de este, señor Cristany. Nosotros desconocemos los motivos que tuvieron los organizadores del *meeting* para cerrar el *piquito* á este gorrion—no siempre ha de ser jilguero—de la democracia blandense, pero sospechamos que el Sr. Salmerón, que conocía por la perorata del día antes muy á fondo por la bella y culta forma al Sr. Cristany, se opuso porque temió que á hablar el ante alpergatero habría en el teatro un disloque de entusiasmo, ó de silbidos y patadas.

—Diálogo cogido al vuelo entre dos silvelistas conspiciosos del distrito:

—Oye Antonio ¿porqué un orador tan grandilocuente como Cristany, permanece tan oscuro?

—Toma, porque se roza con carbonés.

A nosotros se nos ha acabado el carbón y á Cristany la cuerda.

—Al beatífico corresponsal de *El Norte* le recomendamos la lectura del último número de su aliado y compinche *El Porvenir*, para que tome notas y con ellas escriba en el periódico carlista una homilia sobre la caridad cristiana.

—La festividad de los Reyes Magos se ha celebrado con la asimilación y regocijo de costumbre por la gente menuda, que á la vispera salió con el clásico farolillo á esperar á los ilustres huéspedes de Oriente.

En el 1.º Casino hubo baile, muy selecto por la concurrencia que á decir verdad no pecó de numerosa.

—A causa del temporal reinante durante toda la semana, los pescadores no han podido dedicarse á su ocupación favorita, escaseando por lo tanto el pescado en este mercado.

—Parece que van adelante los propósitos de algunos republicanos silvelistas de abrir en ésta una capilla protestante.

Estos días hemos recibido la importuna visita de sujetos de pobre catadura y peor aspecto, quienes deben ser los directores del cotarro á juzgar por sus aficiones consistentes en repartir libritos de propaganda protestante.

Según noticias, en el día de la apertura el amigo Cristany hará un gran sermón sobre la caridad y respecto que debemos á los deudos ancianos.

—Es esperado en esta población el P. Superior de los hermanos de la Sagrada Familia á cuyo cargo corre la dirección de la enseñanza de los alumnos del Colegio. La venida del dicho ilustre Padre coincide con la inauguración de las obras del nuevo edificio destinado á Noviciado de los afiliados á dicho Instituto.

—A última hora y en contra de lo asegurado en un suelto de esta misma sección se nos dice que Cristany se va á cortar la coleta oratoria. Nos resistimos á creer la noticia, porque sabemos que Cristany es un hombre nacido para el arte oratorio y no ha de renunciar á él mientras aliente, siquiera para aburrimento de los pobres públicos que tienen la desgracia de colocarse al alcance de su palabra, que no se parece á la de nadie por lo bárbara.

—Cristany en la Masonería se impuso el mote de H. Orsini. El mote le venia de perilla pues cuando se arranca por peteneras ó por discursos, se asemeja á una bomba de su apellido masónico disparada contra el sentido común y la paciencia de sus oyentes.

—Insiguiendo las instrucciones de la Superioridad ayer se reunieron las comisiones de los Ayuntamientos de Blanes, Lloret de Mar, Massanet de la Selva y Tordera y procedieron al desiinde de los términos municipales respectivos, levantando el acta correspondiente.

—Para aminorar los efectos de la viruela, la Junta local de Sanidad ha adquirido una regular cantidad de linfa de vacuna que se administra gratis desde anteaer, pudiendo los vecinos de ésta vacunarse ó revacunarse hasta el próximo viernes en las Casas Consistoriales. Los facultativos de la localidad han ofrecido con laudable generosidad sus servicios al Ayuntamiento para las operaciones de vacuna.

Una vez más debemos aplaudir el celo de nuestro Ayuntamiento por la salubridad pública, interés que agradecen sobremanera estos vecinos, aunque otras paparruchas se ocurran al ligero y pesado á la vez corresponsal de *El Porvenir*.

CORRESPONDENCIA.

Sta. Coloma de Farnés 6 Enero de 1897.

Sr. Director de EL ATALAYA.

Hemos entrado en el nuevo año con un tiempo relativamente bueno, excepto el día de ayer y hoy que ha llovido; la temperatura mínima durante estos días ha sido en ésta, de dos grados bajo cero.

Hoý ha sido viaticado con solemne procesión el Rdo. Padre Fray Jaime Ros, sacerdote de ésta, que cuenta ya cerca de 88 años de existencia; que el Señor le sea un buen alivio en todos sus males.

Después de tres semanas de no hablarse ya en ésta del dichoso asunto de la disolución del Centro de Católicos, aparece en el

número 12 del periódico que se titula *El Porvenir* que se publica en Lloret de Mar, un escrito de fecha 29 de Diciembre próximo pasado, que suponemos es de su corresponsal en esta villa, copiando un apartado de nuestra correspondencia del día 13 del referido mes que hablaba de la tal cuestión, del cual, hace la crítica á su manera con el objeto de defender la conducta observada por la persona que era Conciliario de la expresada sociedad.

Sentimos ocuparnos otra vez de lo expresado en nuestro escrito de 13 de Diciembre, ya que á tal cosa nos obligan los enumerados hechos y diferentes preguntas que nos dirige el señor corresponsal de *El Porvenir* en su carta mencionada, y nuestro silencio podría inducir á creer lo contrario de lo que verdaderamente es y tenemos manifestado en dicho suelto.

Leidas y estudiadas con toda detención los múltiples hechos y distintas preguntas, que para rebatir nuestro escrito, estampa el señor corresponsal de *El Porvenir* debemos manifestarle que en nada contradicen lo expresado por nosotros en el apartado de referencia, antes al contrario que de un modo indirecto desaprueban la conducta observada referente á la sociedad Centro de Católicos, por la persona que era su conciliario, puesto que, ni de los hechos ni de las preguntas, (muchas no verdicas), no se desprende ni se deduce que el señor conciliario hubiese cumplido con su ineludible deber de amonestar y reconvenir á las juntas por tales hechos, como prescribe el reglamento al tratar de los deberes del conciliario.

Al propio tiempo creemos que el citado señor corresponsal, no ha interpretado como debía el apartado, que nos ha copiado *El Porvenir*, puesto que, nuestro suelto solo y exclusivamente se refiere al tiempo trascurrido desde la tarde del día 8 de Septiembre próximo pasado en que tomó posesión la última junta nombrada por el señor conciliario hasta el día en que llegó la orden del ilustrísimo Sr. Obispo, y no nos cabe la menor duda de que no puede achacarse á la junta nada, absolutamente nada de todo lo que el señor corresponsal expresa en su escrito de *El Porvenir*, durante todo el tiempo que administró y rigió la sociedad; sino antes al contrario, que tanto en el punto de vista económico-administrativo, como en el de religioso-moral, la junta se portó admirablemente, no habiendo pasado ni la más pequeña cuestión ni el más infimo disgusto dentro del seno de la sociedad.

Por lo tanto, estamos en la certeza de que el repetido señor corresponsal de *El Porvenir* no estaría en autos de la cosa, cuando escribió la tal correspondencia, y nos lo prueba mucho más, al decir en ella, que nuestro suelto causó gran sorpresa á la inmensa mayoría de personas de ésta, cuando si se hubiese enterado del acta de disolución de la sociedad Centro de Católicos, vería que allí consta acordado y escrito todo lo contrario.

Por último, señor corresponsal de *El Porvenir*, creemos que todo lo expuesto por usted en su correspondencia, no contradice ni deshace lo referido por nosotros, porque como repetimos, nuestro suelto se refiere solo al tiempo que administró la última junta, y todo lo que V. dice pudo suceder en todo caso muchísimo antes. Por consiguiente estaríamos mas ó menos conformes con usted si el señor conciliario hubiese presentado la dimisión de su cargo antes de nombrar la última junta que aceptó su puesto á ruegos suyos, y entonces no hubiéramos calificado su manera de obrar; pero haciéndolo como lo ha hecho á los tres meses de estar en posesión aquella, sin haber pasado nada absolutamente dentro de la sociedad ni haber avisado á los amigos suyos que por él aceptaron el cargo del acto que hizo, es por lo que y con razón calificamos su manera de obrar de extraña y poco correcta.

Todo lo expresado nos ofrecemos á probarlo de todas maneras y en todas partes.

El Corresponsal.

INCREDULIDAD

Dijo que me quería con la constancia eterna de aquel que con íe adora y en el amor espera, me dijo que me amaba y—tonto—creí en ella... ¡Palabras de mujeres el viento se las lleval

¡Que noche, Virgen Santa, pero que noche aquella ¡Y que felices horas pasé junto á su rejal Palabras, juramentos... —Cariño. —Amor. —Mi reina. —Bien mio. —Alma del alma. —Ay rica. —Sandunguera.

Y me quería tanto y tanto la morena que á mí y.... á cuatro á un tiempo juró constancia eterna. Por eso desde entonces no es posible que crea... ¡Palabras de mujeres el viento se las lleval

Narciso de Fontanilles.

DE ULTRATUMBA

(Traducción de Lorenzo Stachetti.)

Cuando caigan las hojas y anuncien el mes de los muertos, y á la cruz olvidada te acerques de la tumba que guarde mis restos.

Al hallarla en rincón ignorado, verás que crecieron á su lado mil flores lozanas arraigadas, hermosas, en mi pecho.

¡Cógelas, y con ellas adorna tus rubios cabellos! Dió á esas flores matices mi sangre; se han nutrido con cal de mis huesos.

¡Son los cantos que tú me inspirabas y escritos no fueron!.... ¡Las palabras de amor que mis labios no te han dicho, jamás, en secreto!

José Furado de la Parra.

VARIEDADES.

¿Porque no ponen mis gallinas?

Hé aquí una pregunta que seguramente se habrán hecho con frecuencia algunos avicultores ó simples aficionados. Nunca perderá pues oportunidad el tratar este asunto. Todo el mundo sabe que los meses de Septiembre y Octubre son desastrosos para un gallinero, hasta el punto de reducirse á cero su producción. Las gallinas no ponen; los huevos, si algunos se recogen, salen huecos, los polluelos, si nacen son raquíuticos y mueren al sentir los primeros frios; en una palabra, es un período de calma en una explotación avícola, que de otra parte no viene del todo mal, si se sabe aprovechar lo que la misma naturaleza ofrece, en bien de los nuevos productos.

Motivan la suspensión de la postura, entre otras causas: 1.º, los fuertes calores; 2.º, el haber estado clueca la gallina en Julio ó Agosto; 3.º, la plena muda casi segura en los meses anteriormente indicados. Si todas estas causas, y algunas que no dejan de influir tambien concurren al mismo tiempo en un gallinero y aun en una explotación avi-

cola en la que haya 500 ó 1,000 gallinas, puede darse el caso de pasar dos meses sin recoger ni un solo huevo, lo cual, si bien parece cosa extraordinaria, tiene explicación satisfactoria.

Sujetas todas las aves de una explotación al mismo régimen y con igual alimentación, natural es que, la muda se inicie y llegue á su pleno al mismo tiempo para todas ellas; y como entre las causas indicadas esta es la que principalmente motiva el caso en la postura, mientras dura, las gallinas no dan huevos, ni los gallos montan como debieran.

Y tanto es así, que, si en una región, en la que aproximadamente todas las casas están sujetas á iguales influencias climatológicas, se sujetaran las aves á idéntico régimen, podría darse el caso de ver el mercado desprovisto de huevos ó tener que acudir á la importación para sostenerlo. Mas como en cada casa se les da comida distinta, unas aves gozan de cierta frescura, tienen grandes prados y arbolado donde solazarse, mientras que otras están cautivas y sufriendo los efectos del sol ó de la sombra continuadas; se establece tal diferencia entre los medios en que viven los animales, que, iniciándose la muda en unas antes que otras, termina naturalmente en épocas distintas. Esto da por resultado que, no siendo el mismo el estado de muda de todas las gallinas de una comarca ó región, unas dejan de dar huevos cuando las otras aun no han empezado á mudar y otras los dan ya de nuevo cuando las vecinas se desponen. Así, sin que la gente se dé cuenta de la causa que origina el fenómeno, el mercado siempre está provisto, aunque con la consiguiente alza de precio.

Este es por cierto un buen regulador, que señala con admirable seguridad el estado de la muda en una región. El huevo está abandonado desde Febrero á Mayo; en Junio y Julio empieza á encarecerse, abaratándose luego algunos días, á fines de este último mes, porque las cluecas de Mayo vuelven á poner, pero en Agosto sufre nuevamente cierta alza que se hace más sensible en Septiembre, sosteniéndose en Octubre y Noviembre para ceder algo en Diciembre abaratándose casi siempre en Enero. Esta es la historia del huevo en el mercado. Así, pues, el avicultor no debe extrañar que sus gallinas no pongan en este tiempo, lo que le interesa es que vuelvan á poner cuando el huevo esté aún caro; esto es, en Octubre ó Noviembre, cosa poco fácil de lograr en ciertas razas, pero no imposible ya que, cambiando las gallinas de lugar, separando los sexos durante los dos meses críticos, dando alimentación fuerte como el cocimiento de tomates, pimientos y pepinos, buen grano y especialmente el alforjón, y sobre todo, procurando que no falte el alimento verde, bien sea dándoles coles ú otras legumbres en abundancia ó haciendo que ellas mismas puedan comer hierbaja y guisantes en el campo, la muda terminará fácilmente, y á mediados de Noviembre se empezarán á recoger huevos, que se venderán aún á regular precio en Diciembre.

Otra indicación se me ocurre y es que durante los meses de Septiembre y Octubre es cuando la mortalidad de aves de corral es mayor é interesa al avicultor prevenir sus efectos.

Mueren las gallinas no siempre por afección aguda, sino porque teniendo algún mal crónico que ha escapado á la observación del encargado de cuidarlas, se aviva en la muda que no puede efectuarse normalmente, motivando una crisis que el animal no puede resistir. Además estando el ave casi siempre calenturienta, toda afección es más fácil que tome incremento, y como casi todas las de las aves son contagiosas, no es raro ver desarrollarse una epidemia que sin la muda no hubiera tenido consecuencias.

La limpieza constante del gallinero, el tener el agua siempre limpia y si es posible corriente y dar hierro y azufre en la bebida y cal en la comida, son prácticas que no deben olvidarse, evitándose así los peligros de ese período crítico de la vida de las aves.

Únicamente de este modo pueden tenerse gallinas, pues para tenerlas abandonadas é improproductivas mejor es no dedicarse á esta industria.

GALLO AMIGO. (De La Avicultura Práctica.)

JUZGADO MUNICIPAL DE BLANES

Estado de faltas correspondiente al año 1896

Naturaleza de las FALTAS	Numero de faltas.	Reos Juzgados.	Condenados Autores.	Penas Leyes.	Multas.	Reos condenados en costas.
Contra el orden público.	1	1	1	1	1	1
Contra las personas.	3	3	3	2	1	3
Contra la propiedad.	2	4	4	2	2	4
Total.	6	8	8	5	4	8

JUICIOS DE FALTAS.—Terminados en 1.ª instancia, 6.

Estadística civil durante el año 1896

ACTOS DE CONCILIACIÓN.—8; de estos terminados en avenencia, 4; uno intentado sin efecto y 3 inconciliados.

JUICIOS VERBALES.—5 en reclamación de cantidades terminados en 1.ª instancia.

JUICIOS DE DESHAUCIO.—Uno por falta de pago.

ASUNTOS VARIOS.—Acto de jurisdicción voluntaria, 1.

REGISTRO CIVIL.

Desde el día 2 al 8 del actual inclusive, han ocurrido las siguientes Defunciones, Nacimientos y Matrimonios.

Defunciones.

- José Pascual y Terradas, 74 años de edad, viudo, labrador.
- Agustín Albertí Vivó, 49 años de edad, casado, labrador.
- Salvador Alemany Barceló, 3 años.
- Buenaventura Creixell Domenech, 83 años viudo, labrador.

Nacimientos.

- Varones 0
- Hembras 2

TOTAL 2

Matrimonios.

- Ninguno.

Pasatiempos

Tengo seis letras, ninguna igual, que á hermosa villa nombre le dan, si las aciertas á combinar sin repetir las pronto verás como te ofrecen; lo queda el mar, aunque la tierra también lo dá; un nombre propio algo vulgar, rio que cruza gran capital y otro modesto que nombre dá á cierta villa de España; á más, isla famosa que unida va á la aventura de un capitán que gloria inmensa supo alcanzar; á un instrumento muy usual. Si después de esto no has dado ya en mis seis letras permitirás para acertar diga eres torpe para acertar.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE LA SEMANA.

- Domingo, 10.—Stos. Gonzalo de Amaranter cfr. y Agaton p. cfr.
- Lunes, 11.—Stos. Higinio p., Salvio y Alejandro ob. y mrs.
- Martes, 12.—Stos. Benito ab., Alfredo, Arcadio y Sta. Taciana mr.
- Miércoles, 13.—Stos. Gumersindo mr., Leoncio obs. y cfr. y Vivencio.
- Jueves, 14.—Stos. Hilario ob., Félix presbítero y el beato Bernardo.
- Viernes, 15.—Stos. Pablo primer ermitaño, Mauro abad y Sta. Secundina.
- Sábado, 16.—Stos. Marcelo p. y mr., Honorato y Fulgencio obs.

GERONA:

TIPOGRAFIA DEL «DIARIO DE GERONA» Ballesterias, 33 y 35.

Seccion de Anuncios

APOPLEGÍA (FERIDURA)

SE PREVIENE Y SE CURA CON

LAS PÍLDORAS BRUNET.

DE VENTA . . . } En Barcelona, Gignás, 5:
Farmacia de la Corona.
En Blanes:
Farmacia Central.

Fonda de Quimet

SITUADA
EN EL PUNTO MAS CÉNTRICO

DE
SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Magníficas y ventiladas habitaciones
Servicio esmerado
Vinos legítimos del país

La justa fama de que goza este establecimiento y el verse favorecido por una distinguida concurrencia, es el mejor elogio que de él puede hacerse. Cuantas personas se dignen honrarle podrán de ello convencerse.

Hay carruaje en la Fonda que conduce a los señores Viajeros a la estación de Sils.

GRANDES ALMACENES DE FERRETERIA

DE
JAIME CASALS

Plaza de la Constitución, 7.--Rambla de Alvarés 10. Gerona

Máquinas agrícolas — Herramientas para obras é industrias — Bateria de cocina — Camas de hierro — Somniers de todas clases — Gran depósito de muebles — Heladoras

Antigua Agencia de Transportes

DE

HIJOS DE FRANCISCO BRILLAS

En combinacion con los ferrocarriles de
Tarragona á Barcelona y Francia y con la acreditada

FONDA DE S. VILA

21, ARRABAL, 21. BLANES.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE COCHES DE ALQUILER
A PRECIOS REDUCIDOS.

IMPRENTA

DEL

DIARIO DE GERONA

33, BALLESTERIAS, 35

En este establecimiento que cuenta con todos los medios para poder servir al público con prontitud y perfección se hacen toda clase de impresos.

Tarjetas de visita desde una peseta el ciento
Facturas, Memorandums, Circulares,
Talonarios para Sociedades.
Id. para cobro de mensualidades para Escuelas públicas.
Folletos, Reglamentos, Esquelas.
y demás trabajos que están por su baratura al alcance de todas las personas.

EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Blanes, . . .	trimestre	1'50	Ptas.
En el partido judicial	"	1'75	"
En el resto de la Península	"	2	"
Ultramar y exranjero	al año	18	"

PAGO ANTICIPADO

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales